

VIAJE CONURBANO

de Emiliana Miguelez

Del 15 de junio
al 2 de septiembre de 2013

ENTRADA GRATUITA

/F

FOTOGRAFÍA

CENTRO
CULTURAL DE LA
MEMORIA
HAROLDO CONTI

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández

Ministro de Justicia y Derechos Humanos

Dr. Julio César Alak

Secretario de Derechos Humanos

Dr. Martín Fresneda

Presidente del Archivo Nacional de la Memoria

Dr. Ramón Torres Molina

Director Nacional del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Dr. Eduardo Jozami

VIAJE CONURBANO

de Emiliana Miguelez

VIAJE CONURBANO

de Emiliana Miguelez

Curaduría: **Cristina Fraire**

ORGANIZACIÓN GENERAL

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Dirección de Proyectos Culturales

Matías Cerezo

Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales

Silvia Yulis

Dirección de Gestión Administrativa

Luis Alós

ÁREA DE FOTOGRAFÍA

Coordinación: **Cristina Fraire**

Producción: **Marco Bufano Fernández**

Asistente: **Jasmine Bakalarz**

ÁREA DE INFRAESTRUCTURA Y LOGÍSTICA

Coordinación: **Sergio Tucci**

Montaje: **Leonardo Cavalcante, Martín Guerrero,**

Gachi Guida y Arístides Miranda

ÁREA DE COMUNICACIÓN

Coordinación: **Luciana Estévez**

Diseño: **Juan Manuel del Mármol**

Equipo: **Romina Casas, Patricio Hernández, Melisa Hobert,**

Damián Lamanna y Javier Salerno

PROGRAMA ITINERANCIA

Las instituciones interesadas en esta muestra deben contactarse con:

institucionalesconti@gmail.com

Fotografía de tapa: Emiliana Miguelez

Emiliana Miguez

Nació en 1976 en Lomas de Zamora, desde 2000 vive en la Ciudad de Buenos Aires y trabaja como reportera gráfica en el Diario Clarín desde 2001. Terminó la carrera de Fotoperiodismo, Fotografía y Edición en TEA en 2001 y actualmente cursa la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Desde 2000 lleva adelante “Viaje Conurbano”, un ensayo de fotografías y textos sobre el territorio del conurbano bonaerense.

En 2012 obtuvo el tercer premio del 101º Salón Nacional de Artes Visuales.

En 2011 contó con una mención en el Premio Libro de Autor Felifa DOT con el proyecto de libro de la serie “Viaje Conurbano”. En el mismo año, fue seleccionada para participar en la muestra “Fotografía del Bicentenario”, concurso organizado por la Biblioteca Nacional Argentina.

En 2005 fue becada por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano para realizar un taller de Fotografía Documental a cargo de la fotógrafa y editora de la Agencia Magnum Susan Meiselas.

Participó en diversos talleres de ensayo fotográfico: Adriana Lestido (2009), Daniel Merle (2003), Jorge Saenz (2000-2002). También asistió al Taller Filosofía de la Imagen a cargo de Fernando Buen Abad (2003).

De 2006 a 2009 participó de la “Muestra Anual de Fotoperiodismo Argentino”, Palais de Glace, Buenos Aires.

En 2001 expuso “Fotografía Callejera” en el Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires.

En un país crecientemente urbanizado, el campo no ha desaparecido pero es difícil saber dónde termina la ciudad. Las villas de Buenos Aires parecen enclaves rurales pero son un producto típicamente urbano, reflejo de la incapacidad para atender los requerimientos que plantea el crecimiento. En el llamado Gran Buenos Aires, este cuadro se hace aún más notable, la ciudad parece interrumpirse una y otra vez, pero vuelve a estar presente porque no hay paisaje rural -por lejano que fuera- que no tenga marcas de la ciudad.

Lo dicho no tendría por qué ser preocupante si esta recurrente superposición de ciudad y campo no tuviera las formas de la desigualdad. Las llamadas urbanizaciones, la más fuerte de las presencias de la ciudad en el conurbano, son por sobre todo un indicador de exclusión: los que están adentro tienen derechos y deben ser protegidos, los que quedan afuera de esos espacios privilegiados tienen como única esperanza ser aceptados como servidumbre. Si en la zona céntrica de la ciudad los desniveles sociales se mitigan por la utilización colectiva de los espacios públicos, la región de los *countries* presenta sin vergüenza su ordenamiento jerárquico y discriminador.

En su *Viaje al Conurbano*, Emiliana Miguez registra esas estribaciones donde la marca urbana parece más débil, las zonas a las que son desplazados los ocupantes más pobres. Los primeros poblado-

res llevados a los loteos por el sueño de la casa propia, extendían los límites de la ciudad con una paulatina dotación de servicios e infraestructuras. Más tarde, esa expansión de pequeños propietarios perdió significación frente a los grandes asentamientos en que se reúnen los que aún reclaman por su derecho a la vivienda.

La presencia policial en algunas fotografías advierte sobre los conflictos que provoca ese estado de despojo e indefensión. En algunos casos, la presencia de decenas de pobladores muestra su disposición a participar, a vivir en común; a veces es uno sólo quien, levantando una bandera o haciendo un gesto inconfundible con su mano, se integra a esa aspiración de todos. Pero también la cámara muestra alguno, atónito en medio de un camino, que parece desconsolado ante tanta imagen de abandono. La fotógrafa descubre las dos caras de una misma realidad en escenas frecuentes o insospechadas.

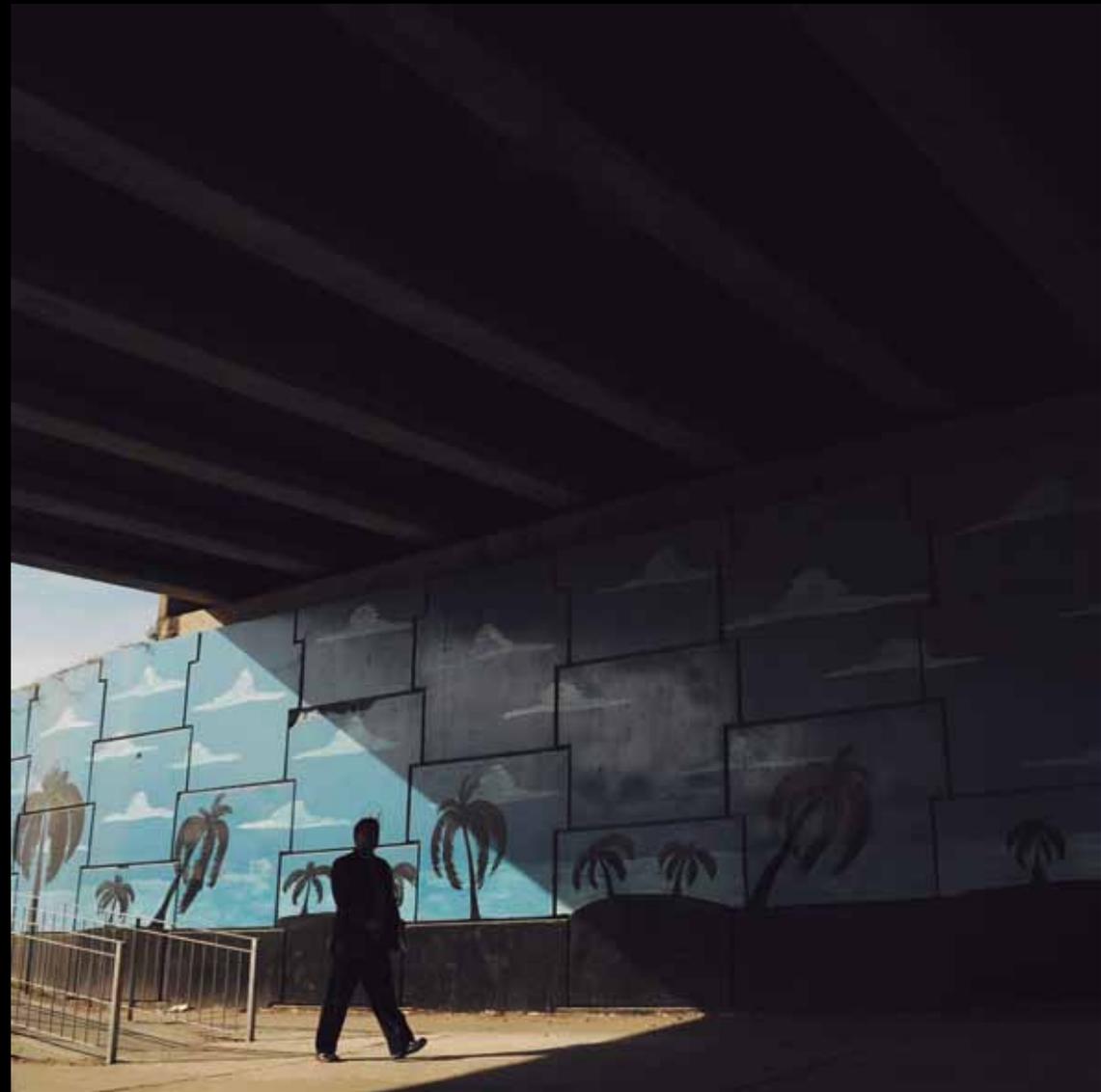
Quizás la foto de José Hernández nos esté hablando de quienes, como Fierro, aún esperan a alguien que cante sus desdichas. Unos y otros, los rebeldes y los que no encuentran como serlo, se enfrentan al horizonte infinito de una tierra de la que no son dueños.

Eduardo Jozami

Director Nacional
Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti



*Volvió despacio buscando en los bolsillos algún resto
del papel escrito la noche anterior,
no encontró nada
y resolvió retomar el camino.
En su memoria a duras penas
los alfileres pincharon algún acontecimiento,
el lugar se desdibujaba,
decorados con colores chillones y perfumes cargados
se apilaban en los planos de una posible fantasía recurrente.
Se fue despacio encaró un cartel caído, lo saltó y cruzó,
la fiesta tallada en sus ojos lo desesperaba,
agonizaba,
lo torturaba saber que pronto lo que caminó no estaría
concreto en ninguna partícula de su historia.*



Territorio en fuga

Por Emiliana Miguez

Atravesado por las diversas formas de ocupación, la identidad del territorio del Gran Buenos Aires, atado a la herencia del conflicto de la tierra desde los orígenes de la construcción del Estado Nacional, proyecta en la población nociones de pertenencia que van mutando aceleradamente junto con las transformaciones sociales y económicas del país. Las huellas de la “Conquista del desierto”, en la cual a fines del siglo XIX el Ejército -a las órdenes del militar Julio Argentino Roca- enfrentó a los pueblos originarios con el objetivo de exterminarlos de la zona y ejercer el dominio sobre los territorios de la región, dio comienzo a un permanente conflicto sobre los modos de legitimación de la propiedad de la tierra.

La formación del conurbano de la Provincia de Buenos Aires -el cinturón que rodea a la Capital Federal- dependió en gran medida de la migración de trabajadores que acompañaron el desarrollo industrial y el tendido del ferrocarril durante la primera mitad del siglo XX. Desde entonces el paisaje fue cambiando junto al contexto histórico que el país atravesó. El 25 por ciento de la población argentina se encuentra dentro del “Gran Buenos Aires” (una densidad demográfica que promedia los 2700 habitantes por km²). Las transformaciones urbanas recientes superponen el an-

tiguo patrón centro-periferia, dando forma a otros espacios ocupados por diferentes grupos sociales que se encuentran próximos pero separados por grandes muros y tecnologías de seguridad: una estética de enclaves fortificados, exclusivos para pocos habitantes con muchos recursos, frente a baldíos y terrenos ocupados por una gran concentración de personas que forman conglomerados de grupos sociales yuxtapuestos, enfrentados en una dinámica de exclusión. Esta elaboración simbólica del espacio transforma el aislamiento y la vigilancia en símbolos de status, mientras la gran mayoría de la población se concentra en sus alrededores de forma precaria, sin acceso a los servicios básicos. Las iniciativas individuales y colectivas de supervivencia ejercen sobre el paisaje urbano un cambio acelerado y constante sobre su geografía, donde las diferencias sociales determinan la resignificación del espacio. El cerco perimetral de fisonomías -casi medievales- pretende invisibilizar el conflicto social reduciéndolo a no ver ni ser visto, distinguiendo a los habitantes entre los que pertenecen al interior y el resto que queda separado físicamente al otro lado del muro.

E. M.



La conquista

Desalojo policial de una de las mayores tomas de tierras en la Provincia. Cuatro mil familias ocuparon, en dos semanas, cien hectáreas de un terreno abandonado por más de cincuenta años que se había convertido en basural. La policía bonaerense, a cargo del operativo, quemó todas las casillas que ocupaban el terreno. Lomas de Zamora, 2008.



“Dentro de poco tiempo se va a licitar un sistema de vuelos espaciales mediante el cual desde una plataforma, que quizá se instale en Córdoba, esas naves van a salir de la atmósfera, se van a remontar a la estratosfera, y desde ahí elegirán el lugar donde quieran ir, de tal forma que en una hora y media podremos estar en Japón, Corea o en cualquier parte del mundo y por supuesto, más adelante en otro planeta si se detecta vida”.

(Carlos Saúl Menem, Presidente de la Republica Argentina entre 1989-1999)

Terrenos de una fábrica abandonada, al sur del conurbano bonaerense.
Lomas de Zamora, Llavallol, 2002.





Cerco perimetral de una cementera.
José León Suárez, 2011.



“La idea de su nuevo propietario, era restaurar la máquina según palabras textuales, con la mejor similitud posible a cuando el avión se encontraba en condiciones de vuelo. En algún momento se evaluó la posibilidad de conseguir un sponsor para pintarlo y obtener algún tipo de ingreso desde lo publicitario, ofreciendo la posibilidad de ganar un aerocartel de 36 metros de largo sobre el Camino de Cintura, lo que lo transformaría en una vista obligada para todos los transeúntes. El proyecto intentaba formar parte de una conftería, con asientos enfrentados, delante de un parque de recreación, con lago artificial destinado a distintas actividades náuticas”

(Crónica de Carlos Abela en “El Electra de Camino de Cintura”)

Electra 5-T-3. Uno de los 3 aviones que formaron parte de la Escuadrilla que participó en los vuelos de la muerte desde 1976 hasta 1982. Camino de Cintura.







Salón de baile, retrato de José Hernández,
autor del *Martín Fierro*.
Relato de la vida de un gaucho de Buenos Aires, peón sin
tierra, reclutado para combatir en la "Conquista del desierto"
Avellaneda, 2009.





Campos de Roca
Barrio privado



Despacho de Manuel Quindimil,
Intendente del Partido de Lanús, 2007.





*Acumuló sus alientos, administrados
para agarrar mas allá de los días,
recorrió las fantasías apresuradas
todas llegando torpes a su cabeza que se estaba yendo.
Alambró la piel que se iba sin detenerse.
Se desesperó por almacenar todo,
Se iba, se estaba yendo.
Se desesperó por quedar
Quedó un bosque.*





Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

“La vida de un hombre es un miserable borrador, un puñadito de tristezas que cabe en unas cuantas líneas. Pero a veces, así como hay años enteros de una larga y espesa oscuridad, un minuto de la vida de un hombre es una luz deslumbrante”

Haroldo Conti

(1925 - desaparecido desde 1976)

El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor de 200. Su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río.

Desde su inauguración en 2008, el Centro Cultural ha funcionado, siempre en forma gratuita, como un espacio de difusión y promoción de la cultura y los derechos humanos. Para tales fines se ha convocado a intelectuales, artistas, músicos, cineastas, actores y fotógrafos, quienes con su aporte colaboran día a día en la construcción de una identidad colectiva. El arte problematiza desde lo poético, alumbrando otros aspectos, permite miradas infrecuentes. Junto con estudiosos e investigadores, los artistas son protagonistas necesarios del proceso de memoria.

Transformar en un espacio abierto a la comunidad lo que antes fuera un sitio emblemático de privación, exclusión y muerte es el mayor compromiso y desafío para contribuir a la construcción de memoria, verdad y justicia.

Horario General:

Martes a Viernes de 12 a 21 HS

Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 21 HS / LUNES CERRADO

Horario Biblioteca:

Martes a Viernes de 10 a 19 HS

Sábados de 11 a 15 HS



Av. Del Libertador 8151 - CABA (+54 11) 4702-7777 / ccmhconti@jus.gov.ar / www.centroculturalconti.jus.gov.ar



**CENTRO CULTURAL DE LA
MEMORIA HAROLD O CONTI**

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y PARA LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS